

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: LA California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

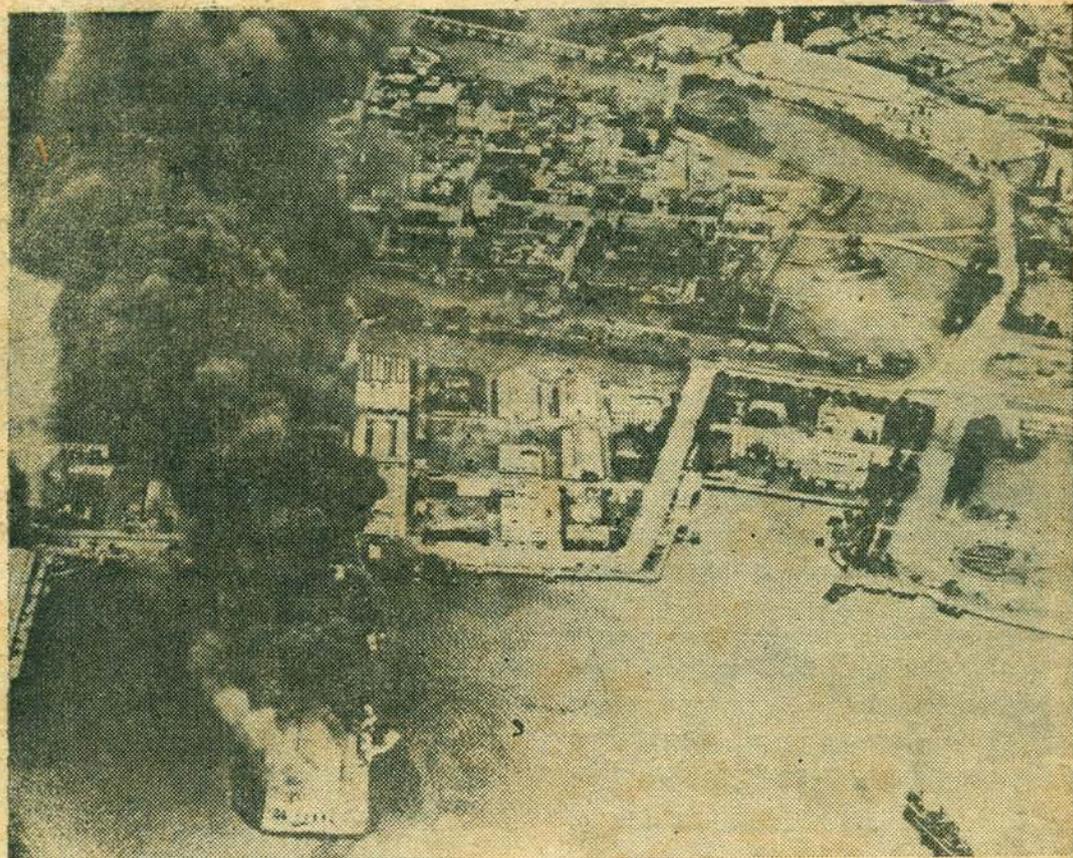
₡ 1.00

AÑO XIII

San José, C. R., Domingo 12 de Novbre. 1944

No. 620

## Bombardeo de Manila



Elementos de guerra del Japón arden en un muelle de Manila después de un ataque de sorpresa efectuado por bombarderos de un portaaviones de los Estados Unidos. La incursión sorprendió a muchos barcos japoneses enclavados en la bahía.

## Nuestra bancarrota moral

Nuestro país es tan pequeño y su historia tan sencilla que con facilidad podemos analizar la actuación de sus generaciones.

Los conquistadores, o más bien los colonizadores fueron en su mayoría españoles que vinieron en busca del oro tan codiciado de ellos. Pero los que verdaderamente vinieron a sembrar la semilla del Evangelio en los corazones de los indígenas, a formarles una conciencia cristiana, a prepararlos para vivir una vida espiritual fueron los Franciscanos, cuya actuación ha dejado vestigios que todos admiramos y que aún los mismos que se dicen incrédulos tratan de conservar. Así vemos con cuánto cariño se conservan las Ruinas de Ujarrás, la Iglesia de Orosi que constituyen las dos más hermosas páginas de la labor que esos bondadosos frailes hicieron. Con cuánto cariño se recuerda a Fray Antonio de Igualada y a sus compañeros... eran unos santos... dicen los que los conocieron y esos buenos frailes formaron la conciencia de sus fieles y aquella generación formada por ellos fué compuesta de hombres rectos, sanos, cuya palabra era sagrada y su honradez acrisolada. Desgraciadamente, la ola de materialismo que invadió el mundo hace más de cincuenta años tenía que traernos sus doctrinas nefastas cuya influencia se deja sentir aún en nuestros días.

En ese correr de los tiempos las ideas reinantes forman los corazones; unas veces esas ideas se imponen por la intolerancia de espíritus noveleros, otras, por personas que llevan una vida que de lo que menos tiene es de inmaculada, y otras porque desgracia-

damente existen espíritus indiferentes para todo espiritualismo y por dicha existen otras que resisten a toda influencia y se mantienen firmes en sus creencias porque les satisfacen y porque son fieles a las enseñanzas de quienes les dieron el sér,

Desgraciadamente el pueblo ignorante se hunde en el error y como se le deja en libertad de creer o no creer, y al mismo tiempo se le alimentó con la enseñanza laica, entonces ese pueblo sin Dios y sin ley moral que lo rija, se convierte en un pueblo admirablemente preparado para recibir toda clase de doctrinas. Un pueblo sin conciencia es capaz de todas las abominaciones.

Y es por ello que todos nos lamentamos de la falta de honradez, del merodeo, del asesinato a mansalva, de lo prematuro de la prostitución, de las enfermedades venéreas, de la criminalidad de menores, del parricidio, de la infidelidad de los amigos, de la infidelidad conyugal, del divorcio, de la poca seriedad en que se tiene el matrimonio, se casan cuantas veces quieren, matrimonios por contrato, y tantas otras estupideces, vicios y lacras sociales que antes ni siquiera sabíamos su nombre, porque si acaso existía algún caso de esos repudiables, se pasaba en secreto y por lo menos lo ignoraba la juventud.

Y todo ello se debe a la enseñanza laica, la enseñanza sin Dios, sin espiritualidad.

Otros de los mayores males que hemos tenido es la carencia de formación seria, estricta, severa, de nuestra juventud. Falta tan hombres... y es por ello que nos hemos visto obligados a reelegir varias veces a los mismos hombres para la presidencia de la República... y esos hombres íntegros que van extinguiéndose recibieron, los unos la influencia de aquellos inolvidables padres Jesuitas, los otros, el medio ambiente de lejanos tiempos influyó en la formación de las buenas cualidades que tuvieron y muchos

# NAUSEA

Usado por niños y adultos  
en tierra y mar durante  
más de un tercio de siglo.

EN EL MUNDO ENTERO

molesta a muchos niños  
cuando viajan. Para co-  
modidad y alivio pruebe.



fueron formados por sus progenitores a base de una formación netamente cristiana.

La bancarrota moral de hoy día es espantosa, todos se quejan, nadie está satisfecho de la mayoría de los hombres ni de su actuación.

En política es la más espantosa hecatombe de moralidad que hemos visto, derrumbándose todos los ideales. Por un lado el comunismo destructor de los más bellos ideales de unión, paz y libertad... porque la unión munismo predicamos para obtener la unión de la familia costarricense a base de la verdadera Paz y de la verdadera Libertad a la única bandera que tenemos que recurrir es a la Bandera del Cristianismo cuyo Evangelio nadie lo puede tachar en lo más mínimo.

Y es por ello que los más tremendos destructores de la Religión como Voltaire han escrito las más bellas páginas a favor de ella en momentos de lucidez espiritual.

Y es por todas estas reflexiones que nos hemos decidido a comentarlas para el público, pues hemos leído algo que nos ha sorprendido mucho en jóvenes que nos habían hecho esperar un nuevo rumbo para el porve-

nir de la patria. Desgraciadamente hemos observado que existe miedo y donde hay miedo no puede florecer el verdadero valor para enfrentarse ante situaciones difíciles que indudablemente tendremos en la Post-Guerra.

Miedo a los hombres... miedo al talento... miedo a los maestros cuyos cerebros plentóricos de luz, de sabiduría, de filosofía, de moralidad; vendrán y según ellos se adueñarán de las conciencias.

Admiramos a los norteamericanos... ellos dejan libertad, no le tienen miedo a nadie, todo lo contrario, se aprovechan de la sabiduría de todos, y tienen suficiente carácter para enfrentarse a todo. Y es por ello que es el país más grande, más generoso, más filantrópico, que existe en el mundo... porque allí hay hombres... que no tienen miedo... y cuya sabiduría no quedar eclipsada por los verdaderos hombres de ciencia.

¿No es para meditar intensamente lo que dejamos apuntado? ¿una juventud con miedo y miedo o otros hombres...

*Sara Casal Vda. de Quirós*

## Nuestra vida con el prójimo

En el trato con el prójimo, sé sincero, pero sin imprudencia.

No quieras tener secretos de otros; pero, si te los confían, guárdalos como depósito sagrado.

La curiosidad y el afán por conocer lo que no nos importa, lleva aparejados muchos disgustos; hace perder mucho tiempo y perjudica grandemente al recogimiento y fervor.

Sé muy igual en tu trato.

Ten gran circunspección en el trato con personas de otro sexo.

Trata a todos con respeto.

Si nosotros sabemos respetarnos, también nos respetarán las demás.

De la falta de respeto nacen otras muchas.

El respeto no implica falta de cariño.

Que no exista razón, por especiosa que sea, capaz de hacerte irrespetuoso.

Si tu posición o cargos te obligan a vivir en medio de la sociedad, vive en ella nada más que lo estrictamente necesario.

Vigílate mucho, a fin de que viviendo en medio de las gentes no te contagies de sus maldades.

Mira con frecuencia al Cielo, que es donde está tu morada.

La gratitud nos atrae nuevos favores.

## Voltaire describe a San Luis, Rey de Francia

(Tomado de los Héroes del Cristianismo)

He aquí al impío Voltaire escribiendo la vida de San Luis, el insultador de Cristo, rindiendo homenaje al cristianismo.

“¿Qué símbolo de verdadera grandeza escogeré en los Libros santos, dice Voltaire, para pintar a este héroe francés? Todos los rasgos notables que se encuentran con abundancia en las Escrituras le pertenecen; todas las virtudes que Dios repartió entre tantos monarcas cuya santidad quiso manifestar, San Luis las poseyó enteras. Si le comparo con David y Salomón, hallaré en él el verdadero valor y la sumisión del primero, y la sabiduría del segundo, sin haber caído en sus extravíos. Cautivo y encadenado como Manasés y Sedecías, alza como ellos a Dios las manos cargadas de hierros, pero siempre puras; no aguardó como ellos la adversidad para convertirse al Dios de las misericordias, pues no necesitaba como ellos ser desgraciado. Aquel Dios que en la *Antigua Ley* quiso mostrar a los hombres cómo deben los reyes reparar sus faltas, quiso también en la *Ley Nueva* presentarnos un rey que nada tuviese que reparar; y después de haber mostrado al mundo virtudes que caen y se levantan, que se manchan y depuran, nos puso en San Luis la virtud inquebrantable para que no faltase a los hombres ningún género de ejemplos.

“Qué peso traía consigo el gobierno cuan-

do Dios concedió a la tierra un héroe como San Luis?” “Los reyes eran entonces los jefes de muchos vasallos disuñidos entre sí y a menudo reunidos contra el trono. Sus usurpaciones se habían convertido en sus derechos respectivos. La tierra se hallaba repartida en fortalezas ocupadas por señores audaces y en miserables chozas donde la penuria desfallecía agobiada por la servidumbre. El labrador no sembraba para sí, sino para un tirano codicioso que se levantaba sobre los escombros de algún otro tirano, éstos se hacían guerra y también al monarca. El desorden tenía establecidas leyes para echar por tierra toda orden. Un vasallo perdía su campo si no seguía a su señor armado contra el soberano. Había llegado a forma el código de la guerra civil. No era la justicia la que decidía sobre una herencia disputada a una acusada inocencia: el único juez era la espada. Se combatía en palenque para explicar la voluntad de un testador, para conocer las pruebas de un crimen. El desgraciado que sucumbía, perdía su causa con la vida, y este juicio de muerte era llamado juicio de Dios. La disolución en las costumbres se confundía con la ferocidad. *La superstición y la impiedad esparcían su soplo inmundo sobre la religión*, como dos vientos encontrados que ambos asuelan la campiña. No existía escándalo que no estuviese autorizado por alguna ley bárbara, establecida en los tiempos de estos pequeños usurpadores que habían dado por ley la rareza de sus caprichos. Y todas estas tinieblas estaban envueltas en la lóbrega noche de la ignorancia. Manos extrañas invadía el escaso comercio que podía hacer, tal vez para su ruina, un pueblo sin industria, embrutecido en estúpida esclavitud.

“En aquellos tiempos salvajes, en aquellos siglos de anarquía fué cuando Dios sacó de los tesoros de su providencia aquella al-

### Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

mo de Luis IX, a la cual revistió de inteligencia, justicia, dulzura y fuerza. Parecía que enviaba a la tierra uno de los espíritus que velan al rededor de su trono, como si se le dijera: Vé a llevar mi luz a la mansión de la noche, vé o hacer justos y dichosos unos pueblos que ignoran la justicia y la felicidad. La educación que recibió Luis de su madre debía formar un gran príncipe virtuoso.

Instruida también de esta *gran verdad*, que el temor del Señor es el principio de la sabiduría, *enseñaba a su hijo la santidad y la verdad de la religión*".

Aquí examina Voltaire las instituciones de San Luis y termina con estas palabras: "Donde está la ventaja, está la gloria, dijo un soberano tenido por sabio más según los hombres que según Dios. Dónde está la justicia está la ventaja, decía San Luis. Cono-

## ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTOS  
Y ARTICULOS DE PRIMERA

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

cia los deberes de Rey y conocía los de CRISTIANISMO. Así es como la Europa vió sus pueblos y sus reyes poner sus desacuerdos en manos de San Luis; y este honor, que la antigua Roma sólo podía arrogarse a copia de injusticias, artificios y victorias, lo obtuvo él por la virtud.

(Concluirá en el número siguiente)

## Apostolado Eucarístico

P. Eymard

No se limita la Congregación del Santísimo Sacramento a adorar, amar y servir ella misma al Dios de la Eucaristía. Movida por su celo por la gloria del Sacramento, aspira a que todos los hombres le adoren, le amen y le sirvan: quisiera levantarle por doquiera un trono y procurarle adoradores fieles. Jesús dijo: "Fuego vine a poner en la tierra: ¿y qué quiero sino que arda?"

Y ese fuego divino es la Eucaristía, al decir de San Juan Crisóstomo: *Carbo est Eucharistia quae nos inflammat.*

Propagadores de este fuego eucarístico son todos los que aman a Jesús, porque el verdadero amor quiere se extienda el reino y la gloria del amado. Reinado de Jesucristo en el mundo, y sobre todo en el corazón de sus hijos, es la Eucaristía.

Tal es la hermosa y amable misión del religioso del Santísimo—, discípulo y apóstol del amor eucarístico; tal es el nombre que mejor le cuadra; esa es su gracia; esa, en compendio, su vida. Ahora bien: ¿Cuáles son las obras de su apostolado eucarístico? Todo cuanto se pueda procurar la gloria del Dios de la Eucaristía es objeto de su celo, y todo puede referirse al servicio de Jesús Sacramentado, ya que El es la gracia y el fin de todas las cosas.

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

Solo una ciencia, sólo un lenguaje, sólo un deseo y un placer tiene el amor: *hacer que Jesucristo en la divina Eucaristía sea conocido, amado y servido.*

I.—Darle a conocer a los que no saben de El; instruir en estas divinas enseñanzas a los niños, a las gentes rudas e ignorantes; inculcar sus grandezas a los que ya le conocen; todo ello empleando el efecto la catequesis, los retiros, las agregaciones, las sermanas eucarísticas, etc.

Aun de aquellos que parecen tener ciencia de su doctrina y de su vida, no es conocido Nuestro Señor. Si fuese conocido, sería mejor servido y adorado y visitado con mayor frecuencia. Se hablaría al menos de El en las conversaciones, entre cristianos, entre personas piadosas; no sería como un Dios muerto y sepultado, desconocido. Ni aún se atreve la gente a pronunciar en público su nombre. ¡Ay! Jesucristo es ya casi como un extraño entre los suyos.

Debemos, pues, anunciarle, manifestarle y atraer a El tantos hijos pródigos.

II.—Debemos hacerle amar.

Con el amor divino es como se logrará traer nuevamente a los pueblos a la virtud, a la religión y a la fé.

No hay medio más eficaz, y es tal vez el único que nos queda para combatir la indi-

ferencia que reina en el mundo y que se infiltra en el corazón de los fieles.

Con este divino fuego hay que atacar el frío que se apodera de los corazones y entorpece los miembros todos del cuerpo social.

Mostrándoles el amor de Jesucristo es como se podrá despertar en los corazones atargados el sentimiento del amor y la necesidad de la virtud.

Trayéndolos a hacer actos de adoración ante el Santísimo Sacramento es como podrá lograrse que sean verdaderos adoradores en espíritu y en verdad.

Preciso es apremiar, impeler y traer con bríos los convidados a las bodas del Rey.

Cuando hayan probado cuán suave es el Señor, cuando hayan hecho un acto de adoración, llevará a cabo lo demás la divina gracia.

Pero este hermoso apostolado pide hombres valerosos, dispuestos a abrazar la locura de la cruz para tener la virtud que en ella se encierra, prontos a recibir la humillación, el desprecio de los prudentes del siglo, para que amado y glorificado sea Jesucristo, pues esta habrá de ser la recompensa a que aspiren.

A Vos, Señor, amor, alabanza y gloria; y a mí, olvido, desprecio y humillación.

Reinad Vos... y contento moriré.

## La Fe en Dios

*Cuando en profunda oscuridad el alma se ve envuelta por fúnebre capuz, nos manda Dios la bienhechora calma y un rayo de su luz.*

*Y cuando negras las tinieblas ciegan al hombre necio que perdió a su Dios, ¡oh cuántas veces hasta su alma llegan unos rayos de sol!*

*En la duda terrible y destructora, cuando el hombre abatido nada cree, llega a su alma, cual radiante aurora, ¡un rayo de la Fe!*

*Dame, pues, ese rayo ¡oh Ser Eterno! que aliente mi esperanza y caridad, que ya brota del pecho dulce y tierno, un himno a tu Bondad.*

Félix Martínez Dolz

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

## NOVELA



## IV

Cristina Guzmán, profesora de idiomas, avanza por la carrera de San Jerónimo con paso largo y seguro de Diana Cazadora. Con paso elástico. Rítmico. Marcial casi. Y en el alma de Cristina Guzmán, profesora de idiomas, tocan a gloria las campanas de su optimismo. Veintiocho años. Sana. Decidida. Y las puertas de la oportunidad abiertas de par en par.

Cris respira con deleite la brisa abrilena. En sus ojos brilla el triunfo. Y los transeúntes le ceden el paso. Se vuelven y la siguen con la mirada. ¿Por guapa? No. Cris no es una belleza que levanta multitudes. Es un dibujo estilizado de sonrisa blanca y silueta flexible. Pero Cris irradia algo que atrae. Que subyuga. Vitalidad. Confianza en sí misma. Seguridad de vencer. ¡Y la vida sonríe a quien le sonríe!

En el bolso de Balbina, y bajo el cierre resplandeciente, lleva Cris la llave del mundo. ¡Un contrato por seis mil duros y cinco billetes de mil pesetas! "Para gastos de equipo y de viaje", se los ha dado Alfaro. Georgette tiene orden de ir a recogerla dentro de dos horas, "con objeto de orientarla en la elección" Cris sonríe. Tiene gracia la cosa. Pero ¿no debería ella ir empezando a comprar? Hay que ganar tiempo. Y cambiar, de paso, un billete de mil pesetas.

Cris entra en "La Palmera".

—Medias buenas —pide—, alla, sesenta, ochenta y cien. No importa el precio.

"¡Nueva rica!", se critica a sí misma.

Y escoge. Escoge Medias como espuma de seda. Pañuelos de batista de Holanda con su orla de Valenciennes auténtico.

—¿Los tiene con corona ducal...? ¡Condal! —corrige. ¡Ya iba a correrse!

Y guantes de piel de Suecia, de esos que se adhieren a los dedos como una segunda

piel. No guantes "imitación", de a nueve pesetas. Y un bolso marrón, liso y brillante, sin cierre de ninguna clase. Y otro negro, de piel de foca, flexible, suave. ¡Y basta ya! Cris no es gastadora. Además, tiene a Bubi.

A la salida toma un taxi.

—Al Bazar Mayo, Gran Vía.

Y allí en pleno país de automóviles pequeños, "patinettes" y triciclos, Cris se siente locamente pródiga.

—Esto... esto... esto... y esto...

¡Oh la alegría de la carita en flor! ¡De los ojos grises con chispitas doradas! El hoyuelo aparece y reaparece.

"Pero, mamá, ¿es que eres un Rey Mago?"

Cris, ante el retrato de Madrazo, sonríe, la mirada húmeda:

"¿Verdad, Cristina-Sofía, que esto nos compensa de las impertinencias de un millonario yanqui?"

## V

Abre. Debe ser la doncella francesa.

En efecto, es la famosa Georgette. Ojos vivos y flequillo rubio bajo un gracioso gorro de punto.

—Buenos días, mademoiselle. —Ella, en cambio, tiende a Cris la mano. "La maestra" se la da con naturalidad—. Vamos a salir juntas, ¿verdad? Monsieur Alfaro me ha dicho que iríamos de compras. Que es necesario para la salud de monsieur Joseph convertirla a usted en *madame la comtesse*... Y, en efecto, se le parece usted bastante.

Una mirada inquisidora aprecia el talle de Cris. Sus manos. Sus tobillos.

—*Madame la comtesse* era más *rondelette*, alta. Pero, ¡oh, era tan *chic*! ¡Tan *merveilleuse*!.....

—Habla usted de ella como si se hubiera

muerto —la interrumpe, áspera, Balbina.

—*C'est votre soeur?*

—*De lait.* Pero es lo mismo.

Georgette se ha sentado. Estira sus piernas redondas.

—¡Oh, vive usted *tellement* lejos del Ritz!

—Si llegamos a saber que nos iba a honrar con su visita, nos hubiéramos instalado más cerca... —Balbina está furiosa del *sans-gêne* de la francesita.

—¡*Oh, comme elle est spirituelle cette bonne femme!*

Cris juzga que ha llegado el momento de intervenir. Y, pausadamente, con su mirada de arriba a abajo:

—Georgette, no la necesito hoy. Mañana le avisaré por el señor Alfaro. Pero tome por su molestia.

Y le tiende un billete de cinco duros.

La francesita ha enrojecido. Se ha puesto de pie.

—*Mais non, mademoiselle*... Yo estoy al servicio de monsieur Valmore. Viniendo aquí sólo cumplo órdenes tuyas... Muchas gracias, pero no puedo aceptar...

Sin embargo, se nota que el gesto le ha impuesto.

—Bueno; mademoiselle dirá...

Habla en tercera persona. Algo es algo.

—Sí, cuando la necesite se lo haré decir.

Hoy tengo hora en el peluquero y va a venir la manicura... Hasta otro rato, Georgette...

Y Cris desaparece en su alcoba.

La doncella de *madame la comtesse* la sigue con mirada de asombro.

—*"Carramba avec la petite institutrice!"*, piensa.

#### IV

La *petite institutrice* ha llegado a casa de uno de los mejores peluqueros de Madrid y ha confiado su melena a las manos del artista. Y mientras éste corta, despunta, empapa, y marca, y la manicura, inclinada

sobre una de sus manos, lima, retoca y pule, la maestría sueña. Era un sopor de amoníaco, ondulina y brillantina, entre el revolotear de batas blancas y el concierto de secadores eléctricos, tijeras y tenacillas.

La maestría sueña. Un sueño de película. Medias de treinta pesetas. Bolsos lisos y brillantes. Pañuelos de batista de Holanda. Y ropa interior de crespón natural.

El secador susurra como enjambre de abejas. Cris ha cerrado los ojos. Siente un bienestar maravilloso. Siente ganas de llorar. Ahora que bajo el casco de metal no la ve nadie. ¡Bubi! ¡Su peque! ¡Treinta mil pesetas! Y ¡no tener que enseñar a conjugar *tu ring rang rung* a los mocosos del barrio. Cris no sonríe. Y dos rayitas casi imperceptibles aparecen junto a las comisuras de sus labios. La Naturaleza se cobra sus derechos. La carne se venga del espíritu. De la tiranía que le impone la voluntad. Y con sus rúbricas dolorosas lanza un mentís a la blanca y valiente sonrisa.

Cris siente cómo el sopor le embriaga el cerebro... La brillantina... La ondulina... El amoníaco... El susurro del enjambre gigante... Y el repicar detijeras y tenacillas... Un millonario yanqui. Hombros anchos y ojos fríos... El Ritz... Un "Rolls"... El sudexpreso... Y maletas de piel de Rusia con corona de plata...

—¿Tú sabes lo que cuesta ganar veinte duros? ¿De dónde los vamos a sacar? ¿Cosiendo delantalitos a dos reales?

—¿Es usted la señorita Guzmán, profesora de idiomas?"

—"Pero mamá, ¿es que eres un Rey Mago?"

La vida sonríe a quien le sonríe.

—"Quiero que sepa muchos idiomas. Y que sea ingeniero... ¿o arquitecto, quizá? ¿O no sería mejor que fuese sencillamente un millonario yanqui...?"

—Esto ya debe de estar seco. ¡Permítame señorita! Perfectamente...

¡Adiós el sueño! ¡Adiós el sopor! Cris abre los ojos. Se mira en el espejo. Se encuentra horrorosa con aquellas ondas disciplinadas como un desfile militar. Ya se en-

cargará ella, al llegar a casa, de hacerles perder su aspecto de estreno. De revolucionarlas. Alisando aquí. Cepillando allá. ¿Para qué irán las mujeres al peluquero, Dios mío?

Cris paga. Da una buena propina. Las batas blancas la acompañan hasta la puerta de cristal.

## VI

Cris aparece en la estación del Norte. Esbelta. Fina. Vestida de gris de pies a cabeza. Con un amplio abrigo al brazo y un maletín gris en la mano. El mozo la sigue con sus maletas. Piel de Rusia y pequeñas iniciales de plata. Cris lleva un gorrito torcido — modelo María Calbot, *please* — y su zapatos son la perfección de las perfecciones.

—Tan buenos como los de *madame la comtesse* ha aprobado Georgette al revisar al revisar el flamante *trousseau*. La *petite institutrice* sabe comprar. ¿Habrá estado, quizá, como ella, en buenas casas? Sí, eso debe ser. Pero Georgette no se atreve ya a “familiarizar”. La mastrita tiene una manera de mirarla con altvez que le recuerda demasiado a su antigua ama. Además, tiene órdenes concretas: Mademoiselle Guzmán será, desde que el tren llegue a París madame P. Valmore. Como a tal hay que tratarla. En público, y en privado. Georgette, para tranquilizar su dignidad por haber empezado un poco antes a “humillarse”, se dice que así ya tendrá costumbre y no cometerá *gaffes*.

Nadie ha venido a la estación a despedir a miss Guzmán. Cris ha dejado de ser Cris en casa. En la casa del viejo portalón que da sobre el jardín de las monjas. Y allí tampoco ha habido grandes escenas. Cris no es amiga de efusiones. Sólo que hoy ha sido ella la que ha bañado a Bubi —; lujo maravilloso que antes no podía permitirse! La que le ha dado de comer. La que ha murmurado con él el “Jesusito de mi vida...” y le ha arropado en su cunita blanca.

Cris lo ha mirado dormir sentada en su

cama. Las rayitas, triunfantes, aparecieron junto a su boca. Cris estaba rezando. No con los labios. No con palabras. Con el corazón. “Elevadlo a Dios...”. Y eso es lo que hacía Cris. En sus dos manos juntas se lo tendía al Señor. Sin decirle nada más. El ya sabía...

Según iba bajando las escaleras de madera, Cristina Guzmán, profesora de idiomas, se convirtió en miss Guzmán, empleada a sueldo de mister Prynce-Valmore. Extraña empleada: sueldo fabuloso, era empleada a sueldo. Balbina le metió las maletas en el taxi. Húmedas las mejillas de manzana madura. Y el acento más gallego que nunca.

—Que te cuides. Que te abrigues. No pases cuidau por el chicu. Ni de día ni de noche le perderé un *minutu* de vista...

—No necesitas decírmelo. ¿Crees que me iría tranquila si no...? Y no llores, bobalicona. Tres meses pasan volando. ¿Ya verás cómo vuelvo! A lo mejor, casada con el papá millonario... ¿Anda, dame un abrazo!

Balbina, a través de sus lágrimas, y cuando arrancó el taxi, tuvo como última visión de Cris el relámpago blanco de su sonrisa.

Ahora, en la estación, miss Guzmán avanza hacia el tren con paso largo y seguro. Hay pocos viajeros en el andén. Pero todos la miran con interés. Todos se vuelven a su paso.

—¿Qué mujer más *chic*! —dice un hombre joven y elegante a otro hombre joven y elegante—. ¡Te felicito! ¡Vaya compañera de viaje!

Mister Prynce-Valmore, rodeado de un grupo de señores de aspecto importante — ¿no es presidente de la S. A. S. T. y consejero de la U. S. C. A.? —ha visto venir a miss Guzmán.

—¡Caramba, qué mujer!—Al banquero barón de Torralta se le van los ojos.

Mister Prynce-Valmore lo mira frunciendo las cejas.

!—Estos españoles!

Miss Guzmán no ha visto o no ha querido ver a “su jefe”. Bajo las miradas de todo el andén ha subido ágilmente al tren,

seguida de sus maletas de piel de Rusia. Georgette la acomoda en el *single*. Solicita, como lo hacía con *madame la comtesse*. Georgette está encantada. ¡Este es su ambiente! ¡Este! ¡El de los expresos de lujo y los hoteles cosmopolitas! ¡Oh, lo que se aburría en aquel caserón de los barones de Torre-Azul! ¡Qué *bourgeois* era todo! ¡Qué aburrido! ¡Y qué poco propicios al *flirt el chauffeur* y el cocinero! No; ¡aquello no era lo suyo. ¡Esto! ¡Esto!

Georgette siente un agradecimiento enorme hacia Cris por su parecido con su anti-guama. Después de todo, a ella le debe el hallarse de nuevo al servicio de los Prynce-Valmore. Y, generosa, está dispuesta a olvidar que su nueva señora no es más que *une petite institutrice* y a servirla como si en realidad fuese *une grande dame*.

Cris no se asoma, como los demás viajeros, a la ventanilla. No le interesa el andén. Se ha sentado y ha cruzado las manos sobre sus rodillas. Y espera a que parta el tren con algo de angustia.

Partir es morir un poco. ¡Ay, si no existiera Bubi! ¡Con su boquita preguntona y sus ojazos grises salpicados de oro! Pero si no existiera, no existiría tampoco Cristina Guzmán, profesora de idiomas... Cris se estremece. Es mejor vivir. Y tener un hijo por quien luchar. Por quien vencer. ¡Frente alta, Cris! Y no olvides tu lema: la vida sonríe a quien le sonríe.

Un silbido agudo. Un estremecimiento. El tren ha echado a andar. ¡Adiós, casona vieja del viejo Madrid! ¡Y adiós, pajarillo que tienes tu nido colgado sobre el jardín de unas monjas!

### VIII

Georgette se ha retirado. Sobre la cama abierta yace el camisón de crespón albaricoque. De crespón "natural", naturalmente. Con sus adornos de *fil tiré*. A los pies, las chinelas de tisú orladas de cisre albaricoque. Y en la percha, la bata de terciopelo del mismo tono privilegiado.

Cris duda. ¿Acostarse? No. No tiene

ganas de dormir. Saldrá al pasillo y mirará desfilar los postes telegráficos, mientras el aire de la noche desfleque con dedos frescos su melena.

Cris ha abierto su maletín. Una caja de egipcios la sorprende. ¡Ah, sí; Georgette! La condecita Fifi fumaba "como una chimenea".

"Fumaremos, pues. Le va al ambiente".

Busca un encendedor. Una cerilla. No la encuentra. Sale al pasillo. El pitillo blanco, entre las uñas de laca rosa. Una silueta varonil le cierra el paso.

—¿Desea usted fuego, señora?

Brota la llama de un encendedor. Cris titubea. Después se inclina levemente y enciende su cigarrillo.

Unos cuantos metros más allá, mister Prynce-Valmore, también con un cigarrillo en los labios, ha presenciado la escena. Un gesto despectivo ha endurecido sus facciones. Cris, al levantar la cabeza, se encuentra con su mirada.

### XI

"Parece un ave de rapiña", piensa.

"Igual que la otra", se dice el rey del acero.

Cris ha sentido la mirada de antipatía. De censura. Y, al choque, siente hervir en sus venas sangre guerrera. Ansias locas de desafiar a aquel hombre de mirada cortante. Sigue fumando en el pasillo junto al joven del encendedor oportuno.

—¿Va usted a París, señorita?

Cris asiente.

Y el desconocido prosigue:

—Permitame que me presente: Jorge Vial marqués de Atalanta.

Cris titubea. ¿Cuál es su nombre? ¿Quién es ella? Opta por callarse. Sólo inclina, sonriente, la cabeza.

—Creo que he leído su nombre entre nuestros jugadores de pólo que van a tomar parte en las jugadas de Amberes.

—Justamente.

— Los dos fuman en silencio. Mister Prynce, a tres metros de distancia, hace lo propio.

((Continuará))

## ¡Acuérdate!

*Oh, cuán pronto, cuán pronto con los años  
la vida va pasando, amigo mío!*

*Con las canas vendrán los desengaños  
de la vejez, sin que haya poderío  
que las arrugas borre y sea tan fuerte  
que los golpes resista de la muerte!*

*¡Ah, ni tus glorias, ni tus arcas de oro  
te darán un minuto más de vida!*

*No se aplaca la muerte con tesoro  
corruptible, ni gloria fementida;  
porque a todos sepulta en el olvido,  
así al plebeyo, como al bien nacido.*

*Aunque las armas con temor huyeras  
por no morir; y por burlar los males  
del mar, seguro estés en las riberas  
cuando gimen los recios vendavales.*

*con todo amigo mío, si esa es tu suerte,  
en tu casa hallarás temprana muerte.*

*El mundo dejarás con lo que ama  
tu corazón; su pasajero dueño  
llorarán en la tumba Gloria y Fama  
junto al ciprés que velará tu sueño;  
mas de su llanto las fingidas penas  
no te valdrán, sino tus obras buenas*

*¡Adiós, amigo mío! En tu memoria  
guarda firme el sagrado pensamiento;  
que la vida es fugaz y transitoria  
como las hojas que arrebató el viento;  
y si guardas, amigo, mi consejo,  
sin pecado podrás llegar a viejo.*

R. Rodríguez Gómez, S. J.

## Los Libros

Buscad con amor vuestro libro como si fuera una sortija perdida. Aquí está, os espera. Colocadlo como una semilla en vuestros abonados territorios mentales.

Hay muchos libros; libros para todos.

Libros que llevan de la mano al niño por brillantes senderos de imaginación. Libros educadores que ofrecen en su seno vitrinas de colores con signos alfabéticos. Libros que abren la puerta del universo para que maestros y discípulos marquen el paso en el recinto sagrado del templo de la sabiduría.

Libros que iluminan la sala de los laboratorios donde se realiza la comunión del sabio con la inagotable fuente de tesoros ocultos de la naturaleza.

Libros que consignan y exaltan en páginas de alba, la epopeya del hombre sobre la tierra. Tienen vigor de azada, olor de tierra virgen. Son la substancia humosa que dora las espigas y llena de licor los odres

mínimos bajo la piel delgada y oscura de las viñas.

Libros cuyo sordo estampido señala el vuelo en astillas de severos edificios hechos por el hombre sobre cimientos de doctrinas tocadas de eternidad.

Libros como banderas, como fusiles, como gritos de guerra que orientan los disparos en la noche sangrienta de Europa. Los hombres que leyeron tienen rotas las

**CONSULTORIO OPTICO**

**"RIVERA"**

**Exámenes científicos de la vista.**

**LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:**

**PRECIOS**

**Fronte al Gran Hotel Costa Rica**

frentes. Hay signos de estos libros que brillan como brasas bajo los cascós enterrados y al pie del uniforme y de las cruces abandonados después de la contienda.

Libros blancos que condenan el crimen, que llevan el iris y el olivo y apagan las hogueras de la locura bélica.

Entrad. Buscad el vuestro como si fuera una sortija perdida".

*Libardo Bedoya Céspedes*

El libro Supremo es LA BIBLIA: Libro de la sabiduría divina, eco de la voz del mismo Dios, que repercute a través de las edades sin cambiar, su sonido penetra las conciencias, sea para despertarlas o para adormecerlas con la dulce esperanza de que al final de esas edades nos encontraremos todos reunidos ante la presencia de Dios.

*S. de Q.*

## Violetas del Sagrario

¡Humildes!... ¡Silenciosas! ¡Vigilantes!  
SÍ, vigilantes, así estáis, violetas del Sagrario,

Vigilando al Dios de los Amores, prisionero de los siglos en la prisión de su Amor sin sello de siglos, porque El lo dijo: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta la terminación del tiempo".

Violetas del Sagrario, no tenéis alma para pecar, pero tenéis perfume para embalsamar: el incienso de vuestros aromas sube, sube mucho, traspasa el alto cielo y dice, a cada instante: *Aquí voy hacia el "Dios de la Resurrección y de la Vida"*.

Violetas del Sagrario, enseñadme a orar,

cerquita, muy cerquita, quedo muy quedo, decidle al Señor del Tabernáculo que me haga violeta para que mi carne sea pétalo de FE, que adorne su portal constantemente, mis sentidos sean pedúnculo de *esperanza* del Cielo y mi alma se transforme en perfume de *caridad* de ángel, custodio de la Hostia y del Cáliz.

Violetas del Sagrario, apiadáos de mí, juntad vuestros pétalos, como yo junto mis manos, y al separarme del Sagrario, aprisionad en ellos mi corazón, para enseñarle a amar la Eucaristía y despreciar todo lo que no es amor puro y sublime que conduzca a ese término: el Dios-Hostia!

*Magdalena*

# Bettina de Holst Hijos

SE COMPLACE EN OFRECERLE:

*Gran variedad de Carteras elegantes en todos colores, Botones de todos colores y estilos*

## La madre y el niño

*(Ser madre no sólo es dar la vida al hijo, sino contribuir a la buena formación de su alma y al desarrollo de sus facultades morales, intelectuales y físicas).*

MARILDA HARGONAS DE LEGON

Ser madre, en todo el sentido de esta sublime palabra, es ser abnegada, fuerte, dulce y comprensiva.

Un niño es algo maravilloso porque nosotros poseemos toda la pureza de su corazón y es toda nuestra esa almita que, como la más fina arcilla, podemos modelar con más o menos tiempo, con más o menos trabajo.

Un carácter tranquilo y sereno irá casi solo formando su temperamento; será suficiente nuestro buen ejemplo.

Un carácter nervioso e intranquilo requiere lo que dije antes, la MADRE en todo el sentido de la palabra, esto es, su abnegación y su fuerza, su dulzura y su comprensión.

Y como, por lo general, en cada niño

existe esta fuerza que le obliga a estar inquieto y que tiene su natural desahogo en juegos y travesuras aprendidos del ejemplo de otros niños y no pudiendo por su corta edad efectuar trabajos que atemperen la energía contenida, es que la madre debe usar de esas cualidades para llevar y encaminar al niño rebelde por un camino tranquilo y seguro.

Los malos modos y los castigos hacen más irascible el carácter del niño.

Con cuanta facilidad se disculpan algunas madres de la rebeldía de sus hijos, sin pensar que esos niños son así, porque ellas no los han educado de otra manera.

Lástima causan los niños cuyas madres no tienen vocación para tales, porque frío y pobre de comprensión infantil es el mundo de esos niños.

No dejemos vacíos de encantos maternos la vida de los niños; adornémosla con flores y abnegación.

*Mabel Trabal de Caballero*

Montevideo (R. O. U.), 1944.

## Observaciones

Sucede que en la primera juventud hay poca experiencia y menos discernimiento, tanto los jóvenes como las mozas se dejan llevar por un primer impulso o por la vanidad o el prurito de ir al altar cuanto antes. En cambio, cuando ya las ideas son más maduras, se piensa un poco lo que es la elección de compañero y lo que significa la vida matrimonial. Es decir que realmente cuando hay reflexión y buen criterio se elige y no se acepta lo que se presenta sin un sereno análisis.

El resultado de los matrimonios mal convenidos está bien a la vista. Cada día hay más divorcios; más parejas desavenidas;

muchas de ellas se toleran, pero no se aman ni consiguen la soñada felicidad.

Las niñas que muestran tanta impaciencia para casarse, ¿buscan realmente su felicidad? Casamientos he visto de mujeres que ya parecían quedarse para vestir santos y que han resultado los más acertados y dichosos.

Es de desear que las jóvenes no se precipiten en la elección de marido. Deben esperar sin inquietud; desechar lo dudoso; volver a esperar. El matrimonio es un fracaso si no se realiza con las debidas garantías.

No os preocupéis de la edad. Podría citar

ejemplos de mujeres casadas a los cuarenta años que han conseguido el hombre que se avenía enteramente con sus ideas y sus sentimientos, el hombre capaz de comprenderlas y hacerlas felices. Justamente sucede que la mujer que espera y no se entrega

al primer pretendiente encuentra también el hombre que ha vacilado en elegir; que sabe lo que significa el matrimonio y que busca una compañera capaz de la perfecta unión que asegura la felicidad.

## Pobres

Nadie representa mejor a Jesucristo que los pobres.

Trátalos con respeto, y ampáralos con amor.

No mires con desdén a nadie, ni aún al más pobre.

Cercena tus gastos supérfluos, y podrás socorrer cómodamente muchas necesidades.

Con amor y socorro, llevarás muchos pobres a Dios.

Prefiere siempre el socorro de las necesidades ocultas.

Prescinde de muchas cosas que ni personal ni socialmente te son necesarias, y podrás alimentar a muchos pobres.

No seas pródigo ni miserable.

No olvides jamás que, con lo que empleas en monadas, podrías enjugar muchas lágrimas y remediar muchos males.

Para el que quiere ser perfecto, no deben existir los caprichos.

Siempre que te sea posible, prescinde de intermediarios para socorrer al pobre, pues el recibir la limosna de tu propia mano le sirve a él de gran consuelo y edificación, hermoso complemento de la limosna que le das.

Medita en las obras de misericordia, péntrate bien del espíritu de caridad que las informa, y con ese espíritu, y no otro, practícalas siempre.

## Doña Auristela Castro Vda. de Padilla

Profundamente sentido ha sido el fallecimiento de la bondadosa señora doña Auristela Castro Vda. de Padilla. La Orden Tercera de Carmelas pierde una de sus más cumplidas y piadosas hermanas. Madre cariñosa, amiga fiel, y con un carácter que se atraía la simpatía de todos los que tu-

vimos el placer de ser sus admiradoras. Nos unimos al profundo dolor de sus apreciables hijos y muy especialmente al de nuestra buena amiga doña Emma Padilla Vda. de Montero. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Auristela.

---

CONSIGANOS SUSCRITORES

## ACCION DE GRACIAS A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

Que por intercesión del Arcángel San Rafael me curó de una fiebre.  
ARGENTINA-DE RAMIREZ.

De todo corazón doy infinitas gracias a la Virgen del Perpetuo Socorro y a Nuestro Señor de la Misericordia porque me concedieron la salud de tres de mis hijitos.

- ARGENTINA DE RAMIREZ.  
Santa Clara, San Carlos.

## ACCION DE GRACIAS A SAN GERARDO MAYELA

De todo corazón doy infinitas gracias a San Gerardo Mayela por un gran favor alcanzado por su intercesión.

ADILIA P. DE SOBRADO.  
San José.

## Recetas de Cocina

*A cargo de doña Digna C. de Solari*  
Profesora graduada en Bruselas.

**COLIFLOR ENCARNADA.**—Se corta en ramitas uno coliflor y se lava bien y se echa en agua de sal durante media hora para que si tiene gusanos salgan. Se pone a cocinar en agua con sal hirviendo hasta que esté suave, se escurre muy bien; se hace una salsa blanca, con mantequilla, harina, leche, sal, pimienta, que no sea muy espesa, se le agrega un poquito de carmín vegetal para teñirla rosado y con esta salsa se baña la coliflor que se echa colocado en un pirex; por encima se adorna con camarones pequeños y con cuadritos de jamón. Se mete un ratito al horno para que se caliente y se sirve.

**TOMATES RELLENOS CON ANCHOAS Y HUEVO DURO.**—Se escogen 6 tomates de regular tamaño, se lavan y se les corta una tapita y se les saca las semillas con mucho cuidado. Tres huevos duros se pican finamente junto con el contenido de una latita de anchoas, sal, pimienta y un poquito de mostaza; con esto se rellenan los tomates; se lavan muy bien unos berros, se

secan con una servilleta, se colocan en una saladera y encima se colocan los tomates. Se sirven con la siguiente salsa: se mezclan muy bien dos cucharadas de aceite, una de vinagre, sal y pimienta y se sirven.

**ROSQUILLAS DE PAPA.**—Se cocinan 6 papas en agua con sal, cuando están suaves, se escurren bien y se ponen de nuevo al fuego destapadas para que se les evapore el agua, se pasan por el prensador, de papas o se majan muy bien con un tenedor, se les agrega tres cuartos de libra de harina, un cuarto de pastilla de levadura disuelta en leche, 2 cucharadas de mantequilla derretida y tibia, sal y pimienta al gusto, se mezcla esta pasta muy bien hasta que quede una pasta suave. se pone media hora en un lugar tibio para que crezca, se hacen con esta pasta unas rosquitas que se colocan en cazolejas untadas de manteca, se dejan crecer un rato tapadas y se asan en el horno caliente y se sirven con mantequilla, miel de abejas o alguna jalea.

**JOVEN SEÑORA:***Su pequeño hijo puede llegar a ser un***Profesional de gran prestigio**

si cuando llegue el momento oportuno ingresa a la Universidad, o puede continuar sus estudios en el extranjero. Hoy día no se necesita tener capital para costear la carrera universitaria de los hijos. La póliza dotal de educación es el mejor plan para resolver el serio problema con que tiene que enfrentarse todo padre o jefe de familia. Este se asegura por una cantidad que el niño cobrará cuando más necesita de apoyo económico. La edad del niño puede ser desde el nacimiento hasta los diecinueve años, y aunque su padre fallezca y no se paguen más primas anuales, el Banco pagará la suma asegurada íntegramente, al joven beneficiario, al cumplirse el plazo estipulado en la póliza. Si el niño muriera prematuramente, el Banco devolverá las primas pagadas por el padre, o el seguro puede continuar en beneficio del que paga las primas, o también, puede traspasarse a otro de los hijos. Pida folleto descriptivo, sin ningún compromiso, al Departamento de Vida.

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924**Aproveche**

LAS FACILIDADES QUE EN SU

**SECCION DE AHORROS**

LE OFRECE EL

**Banco de Costa Rica**